

---

## "EVOLUCION Y PERSPECTIVAS DE LAS RELACIONES ENTRE LOS PAISES CENTRALES Y LOS PAISES PERIFERICOS"

---

Por Giuseppe Rímoli Martínez \*

### Introducción

En la encíclica *Populorum Progressio*, el Papa Paulo VI, al referirse a la visión cristiana del desarrollo, señala: "El desarrollo no se reduce al simple crecimiento económico. Para ser auténtico debe ser integral, es decir, promover a todos los hombres y a todo el hombre"<sup>1</sup>, para a seguidas citar a L.J. Lebret, en "Dinámica Concreta del Desarrollo", al afirmar que "nosotros no aceptamos la separación de la economía de lo humano, el desarrollo de las civilizaciones en que está inscrito. Lo que cuenta para nosotros es el hombre, cada hombre, cada agrupación de hombres, hasta la humanidad entera" (1).

En la misma encíclica Paulo VI apunta: "Hoy el hecho más importante del que todos deben tomar conciencia es el de que la cuestión social ha tomado una dimensión mundial". "Los pueblos hambrientos interpelan hoy, con acento dramático, a los pueblos opulentos" (2).

Daniel Bell, Presidente de la "Comisión del Año 2,000", citado por A. Calvani y J. Zune, señala que "el Siglo XXI ya llegó, pues en las decisiones que tomamos ahora y en la manera como esbozamos las líneas a seguir, el futuro ya está comprometido" (3).

Esta inquietante afirmación nos sugiere la siguiente pregunta: Sobre

---

\* Licenciado en Ciencias Sociales y Políticas Pontificia Universidade Católica do Rio de Janeiro. Post Grado Antropología y Arqueología UASD. Maestría en Medición, Evaluación e Investigación Educativa. Universidad del Valle de Guatemala. Profesor de Sociología de la Evaluación y de Sociedad Estado y Gobierno UNPHU.

qué base podemos tomar las decisiones y esbozar las líneas a seguir, que comprometerán un futuro acerca del cual lo único que sabemos es que no sabemos nada?

El tema en cuestión se presta, sin lugar a dudas, no sólo a hondas reflexiones sobre las relaciones actuales entre los países desarrollados y los subdesarrollados, sino también a arriesgar una prognosis...

### **Generalidades:**

Existen países en los cuales sus habitantes gozan de ciertos umbrales de vida, la gran mayoría de los mismos viven en condiciones de riqueza o por lo menos de confort, a estos países se les conoce como industrializados o desarrollados, a pesar de la inconveniencia -en ocasiones- de los términos. Estos países representan alrededor de una tercera parte de la población mundial.

Por otro lado, tenemos los países llamados subdesarrollados, en vías de desarrollo o del Tercer Mundo, términos que presentan -en todo caso- inconveniencias conceptuales. Estos son los países pobres, donde la mayoría de la población vive en condiciones de pobreza y hasta de miseria. En estos países viven -aproximadamente- las dos terceras partes de la humanidad.

Podemos decir, sin embargo, que hoy hay cuatro categorías de países: 1) Los que son desarrollados y tienen petróleo; 2) los que son desarrollados y no tienen petróleo; 3) los que son subdesarrollados y tienen petróleo; y 4) los que son subdesarrollados y no tienen petróleo. A estos últimos se les ha comenzado a denominar como países del Cuarto Mundo.

La familia humana está dividida, fundamentalmente, no en grupos étnicos, en biotipos o en continentes, y sí en países ricos, que a veces llegan a la opulencia, y en países pobres, que con frecuencia llegan a la más hiriente miseria.

### **La percepción de la situación:**

En la década de los sesenta las ideas de W. Rostow tenían gran difusión y aceptación, parecía como si todos los pueblos estuviesen

determinados a desarrollarse, a pasar -necesariamente- por "las etapas del crecimiento económico".

En 1968 veía la luz la encíclica *Populorum Progressio*, Paulo VI, su autor, no se hacía ilusión alguna, pero como señala Juan Pablo II -en *Sollicitudo Rei Socialis*- había una "esperanza de desarrollo, entonces tan viva" (4). Hoy día, sin embargo, esa esperanza se ha desvanecido. Pensadores, investigadores y hombres de Estado, han pasado a destacar que el abismo que separa a los países desarrollados de los subdesarrollados se hace cada día más insondeable, profundo e insalvable. El aumento del desempleo y/o del subempleo, la creciente deuda externa, el estancamiento económico y la estagflación son algunos de los rasgos negativos más salientes que presentan muchas de las economías subdesarrolladas, de ahí que se hable de la acentuación del subdesarrollo. No en balde Juan Pablo II afirma, en la encíclica antes mencionada, que "no puede negar que la actual situación del mundo, bajo el aspecto de desarrollo, ofrezca una impresión más bien negativa" (5).

En definitiva, en cuestión de unos veinte años se ha pasado de "un cierto optimismo" (6) a "una impresión más bien negativa" (7), según la ponderada apreciación papal.

### **La mecánica del comercio internacional: No hay núcleo sin protoplasma.**

En un mundo cada día más interdependiente el comercio internacional, lógicamente, juega un papel de primer orden, rigiéndose fundamentalmente por la concepción neoliberal, basada en "la ley de la oferta y la demanda" valga decir, en el libre comercio, en las fuerzas del mercado, no exentas -paradójicamente- de barreras proteccionistas por parte de las economías más poderosas.

Esta prédica y estas políticas postulan, en la práctica, porque tanto al interior de cada Estado como en el plano internacional, las instancias gubernamentales se mantengan equidistantes entre "los tiburones y las sardinas", conduciendo necesariamente al darwinismo social. Es por esto que Paulo VI nos advertía, en *Populorum Progressio*, que "la regla del libre cambio no puede seguir rigiendo ella sola las relaciones internacionales. Sus ventajas son ciertamente evidentes cuando las partes no se encuentran en condiciones demasiado desiguales de país a

país: los precios que se forman 'libremente' en el mercado, pueden llevar consigo resultados no equitativos. Es por consiguiente el principio fundamental del liberalismo, como regla de los intercambios comerciales, el que está aquí en litigio" (8).

Raúl Prebisch, ya octogenario, percibe con lucidez admirable la situación: "No dejaré de sorprender mi afirmación acerca de la índole centrípeta del capitalismo avanzado, pues éste, como otros fenómenos del desarrollo, escapa a las teorías convencionales. Se debe fundamentalmente a un fenómeno estructural que lleva a los centros a retener los frutos de su progreso técnico. Bien sabemos que estos frutos no se difunden al resto del mundo a través de la disminución de los precios conforme aumenta la productividad. "...El desarrollo periférico se basa fundamentalmente en la producción primaria exportable" (9).

"Hemos caracterizado el desarrollo periférico como un proceso de irradiación y propagación desde los centros, de técnicas, modalidades de consumo y demás formas culturales, ideas, ideologías e instituciones. Todo ello en una estructura social fundamentalmente diferente. Allí se encuentra la raíz de las contradicciones de donde surgen las grandes fallas internas del capitalismo periférico" (10).

### Los futuristas o futurólogos:

Los más reputados grupos e institutos dedicados al estudio del futuro, son los siguientes: 1) TEMPO (de la General Electric); 2) Rand Corp.; 3) Technology & Society (de la IBM); 4) Recursos del Futuro (de la Ford); 5) Comisión del Año 2,000 (Daniel Bell); 6) Los Futuribles (Bertrand de Jouvenel); 7) Hudson Institute; 8) El Club de Roma (Herman Kahn); y 9) el grupo de futurólogos de la URSS (Vassiliev y Gouchev).

A. Calvani y J. Zune observan que "ninguno se atreve a anticipar más allá del año 2,020, y casi todos los pronósticos más allá de 1990 se limitan, básicamente, a logros tecnológicos, especialmente aeroespaciales, en bioquímica, en comunicaciones y en cibernética, cuya factibilidad ya se conoce.

Llama la atención, por ejemplo, que estudios publicados en 1969 y 1971 no prevén la crisis energética, así como tampoco la han previsto los planificadores de los países super-industrializados" (11).

Años atrás "la imaginación sobrepasaba a la realidad y podía crear ficciones, hoy, sin embargo, la realidad ha dejado atrás a la imaginación y el mundo de las ficciones se desvanece destruido por el impacto brutal de los hechos" (12). Definitivamente, estamos ante el umbral de una nueva [civilización].

Resumiendo el parecer de A. Calvani y J. Zune, (13) la revolución científica y tecnológica que estamos viviendo implica una serie de desafíos: 1) Las armas nucleares, para cuyo desarme o inutilización se requerirá más inventiva que para construir las; 2) la informática dominará las mentes humanas a través de los ya poderosísimos medios de comunicación e información; 3) la automatización ha llevado a que el hombre se enajenara en la máquina, originando desempleo en los países industriales y preindustriales, y ocio en los países posindustriales; 4) la superpoblación, debida a los adelantos científicos para reducir la mortalidad, mejorar la salud y prolongar la vida, ya sobrepasó el umbral de los 5 mil millones de seres humanos en todo el planeta; y 5) la planetarización, que no es otra cosa que la conversión del mundo en un gran vecindario, a raíz de la revolución en el transporte y en los medios de comunicación social.

### El magisterio de la Iglesia y el papel del Estado:

Paulo VI recoge enseñanzas de León XIII que proceden de la encíclica *Rerum Novarum*, al afirmar -en *Populorum Progressio*- que "el consentimiento de las partes, si están en situaciones demasiado desiguales, no basta para garantizar la justicia del contrato; y la regla del libre consentimiento queda subordinada a las exigencias del derecho natural. Lo que era verdadero acerca del justo salario individual, lo es también respecto a los contratos internacionales: una economía de intercambio no puede seguir descansando sobre la sola ley de la libre competencia, que engendra también demasiado a menudo una dictadura económica. El libre intercambio sólo es equitativo si está sometido a las exigencias de la justicia social" (14).

El desarrollo de los países subdesarrollados tiene obstáculos internos y externos. Para intentar superarlos se hace absolutamente necesario tener una concepción clara del papel del Estado. Un criterio que sostenemos es que el Estado debe jugar un papel fundamental en el funcionamiento de la economía, esto significa un claro rechazo al esquema liberal que postula su reducción al mínimo. En modo alguno

podemos justificar un Estado ineficiente, clientelista y populista, cuya carga no la debe soportar ningún país que quiera enrumbarse por el camino del desarrollo económico y social. Creemos, eso sí, que el Estado, principalmente en los países subdesarrollados, debe ser el gerente y el rector del Bien Común.

El Estado que postulamos tiene un ancho frente de posibilidades y compromisos: 1) Orientador de la inversión privada; 2) canalizador de la inversión en infraestructura; 3) regulador del funcionamiento del mercado; 4) subvencionador de bienes y servicios básicos para los grupos sociales más necesitados; 5) promotor y orientador del funcionamiento del sistema económico mediante la realización de políticas económicas; y 6) productor directo en actividades de importancia estratégica.

Estos son criterios generales que hay que conjugarlos con situaciones concretas (conformación histórico-cultural, realidad geopolítica, etc.).

#### **Algunas conclusiones nuestras:**

Creemos, por el deterioro de los términos de intercambio en el comercio internacional, que el progreso de las naciones desarrolladas afianza sus raíces en la miseria de los pueblos en desarrollo. Cuando se hace el análisis de la "ayuda" internacional, hay que concluir que esta "ayuda" es, en muchos casos, de corte demagógico y engañoso.

Los hombres estamos en este mundo para realizar una obra común que es el desarrollo de la humanidad. Este desarrollo se debe orientar en todo momento a la consecución del Bien Común Universal, inspirado en un ideal de Justicia Social Internacional.

A los países desarrollados, entendemos, les conviene, para seguir elevando sus estándares de vida, un proceso de crecimiento económico (...¡de cierto desarrollo!) en los países que R. Previsch ha calificado como periféricos, para así contar con mercados reales y atractivos. Es una cuestión de "egoísmo nacional inteligente" que no todo el mundo alcanza a ver, porque el bosque no se puede ver desde dentro...

Por otro lado, el mundo camina hacia la conformación de grandes espacios económicos y esta es una realidad que no podemos soslayar. La conjuración de la crisis del subcontinente latinoamericano debe pasar por

un proceso -necesariamente gradual- de integración, no sólo económica, sino en sentido general.

### **¿Prognosis?**

La civilización enfrenta grandes peligros: Su destrucción por una guerra mundial (atómica, bacteriológica y/o química), ser desbordada por la superpoblación, ser aniquilada por la metástasis del deterioro ecológico o ser sacada de combate por la inanición que engendraría la edad del ocio. "La lucha por el poder en las próximas décadas se centrará en la dominación de la informática, es decir, en programar a los programadores en informar a los informadores y en acondicionar a los acondicionadores" (15), han sentenciado A. Calvani y J. Zune.

En muchos países desarrollados la población prácticamente ha dejado de crecer; en algunos, de la Comunidad Económica Europea, por ejemplo, se ha comenzado a experimentar un decremento. En todo caso las horas de trabajo -por semana- han estado disminuyendo, aumentando así el ocio (y sus secuelas psicológicas). Paralelamente la población en estos países se está envejeciendo, pues cada día son más -en términos relativos- las personas que pertenecen al grupo de la tercera edad.

La toma de conciencia de estas realidades contribuirá a que los países desarrollados, partiendo de sus propios intereses estratégicos, coadyuven a un cierto desarrollo de las economías periféricas.

Merece que nos detengamos un poco en el caso de la República Popular de China, donde vive uno de cada cinco seres humanos. En la China Continental hay, desde hace unos años, una rígida política poblacional tendente a que cada matrimonio sólo tenga un vástago, pues bien, numerosos estudios psicológicos revelan los problemas caracterológicos que presentan en muchos casos los hijos "únicos", producto de la sobreprotección. Si esta política se mantiene en el contexto de la población mundial, cabría hacerse esta pregunta: Cuáles serían los resortes emocionales con que contaría ese país para aumentar la productividad, acumular riqueza y salir del subdesarrollo?

### **REFLEXION FINAL:**

Creemos que el nacionalismo es la conciencia política del desarrollo, pero cabe precisar: Un nacionalismo bien entendido, porque el tiempo

histórico actual no es propicio para los nacionalismos estrechos. Vivimos en un mundo cada vez más interdependiente...

Construir desde ahora el desarrollo del mañana sobre los modelos existentes sería un grave error. Los resultados son elocuentes y están a la vista.

Nos hallamos en un mundo convulsionado, sujeto a profundas transformaciones, lleno de violencia e injusticia, pero también -en alguna medida- henchido de esperanzas en un futuro mejor.

Para la modificación de esta relación centro-periferia (16) se puede conjugar el "egoísmo nacional inteligente" de los países centrales, con la concentración de esfuerzos por parte de los países periféricos, que no pueden permanecer al margen de esquemas integracionistas.

Desde la orilla del subdesarrollo debemos -¡Dios no ilumine!- esforzarnos día a día por construir una sociedad más justa, contando con la asistencia de la Providencia, pero no queriendo dejarle demasiado carga.

No nos repugna la idea de "una sociedad sin clase", ni la de una "civilización solidaria", muy por el contrario, creemos que la persona humana -situada en el plano de intersección entre lo puramente divino y lo zoológico-, es capaz, partiendo de su libre albedrío, de las mayores miserias y barbaridades. La escala humana va, para decirlo de alguna manera, desde un Francisco de Asís hasta un Adolph Hitler.

Luchando por "nuestra utopía", debemos recordar lo que J. Maritain denominó la "Ley del doble progreso contrario", cuando apuntó que "el bien no está separado del mal en la historia humana" (17).

Nos negamos a creer que Dios haya creado un universo abortivo, por el contrario, creemos en la perfectibilidad de la sociedad humana, pero no olvidamos que el trigo y la cizaña crecen juntos...

### NOTAS Y CITAS BIBLIOGRAFICAS

1. Paulo VI, "Populorum Progressio", Ediciones Universal, Miami, 1967, p. 10.
2. Paulo VI, "Populorum Progressio", Ediciones Universal, Miami, 1967, p. 4.

3. Calvani, A. y J. Zune, "Hacia una Civilización Cósmica", Fedecredito, Caracas, 1980, p. 5.
4. Juan Pablo II, "Sollicitudo Rei Socialis", Ediciones MSC, Santo Domingo, 1988, p. 19.
5. Juan Pablo II, " Sollicitudo Rei Socialis", Ediciones MSC, Santo Domingo, 1988, p. 20
6. Juan Pablo II, "Sollicitudo Rei Socialis", Ediciones Msc, Santo Domingo, 1988, p. 19.
7. Juan Pablo II, "Sollicitudo Rei Socialis", Ediciones MSC, Santo Domingo, 1988, p. 20.
8. Paulo VI, "Populorum Progressio", Ediciones Universal, Miami, 1967, p. 32.
9. Prebisch, R., "Capitalismo Periférico -Crisis y Transformación", Fondo de Cultura Económica, México, 1987, p. 183.
10. Prebisch, R., "Capitalismo Periférico - Crisis y Transformación", Fondo de Cultura Económica, México, 1978, p. 211.
11. Calvani, A. y J. Zune, "Hacia una civilización Cósmica", Fedecredito, Caracas, 1980, p. 7.
12. Calvani, A. y J. Zune, "Hacia una Civilización Cósmica", Fedecredito, Caracas, 1980, p. 8.
13. Calvani, a. y J. Zune, "Hacia una Civilización Cósmica", Fedecredito, Caracas, 1980, p. 9-10.
14. Paulo VI, "Populorum Progressio", Ediciones Universal, Miami, 1967, p. 32.
15. Calvani, A. y J. Zune, "Hacia una Civilización Cósmica", Fedecredito, Caracas, 1980, p. 10.
16. Los cambios que se vienen presentado de manera un tanto súbita y acelerada en la URSS y en los países de Europa Oriental, arrojan una sociedad postsocialistas que no es otra cosa que lo que podríamos llamar una "segunda periferia".

postsocialistas que no es otra cosa que lo que podríamos llamar una "segunda periferia".

17. Maritain, J., "Filosofía de la Historia", Editorial Troquel, Buenos Aires, 1971, p. 52.